

# **¿A qué se parecerá el cielo?**

Gerrid SETZER

[biblicom.org](http://biblicom.org)

# Índice

1 - Lo que caracteriza al cielo . . . . .	3
2 - El cielo es el lugar . . . . .	3
3 - ¿Veremos a Dios? . . . . .	4
4 - ¿Se reconocerán los creyentes en el cielo? . . . . .	4
5 - ¿Olvidaremos a alguien en el cielo? . . . . .	5
6 - ¿Nos aburriremos en el cielo? . . . . .	5
7 - Un triple asombro en el cielo . . . . .	6

*Un día todos los que se han arrepentido y han confesado sus pecados a Dios estarán en el cielo.*

*Esto se convertirá en una realidad cuando el Señor Jesús venga a arrebatarnos. Pero, ¿qué nos reserva la gloria eterna? ¿Qué viviremos en el cielo? ¿De qué estará hecha la eternidad?*

## 1 - Lo que caracteriza al cielo

Las Escrituras nos muestran que el Señor Jesús es el centro de la gloria. Donde él esté, nosotros estaremos y seremos como él (Juan 14:3; 1 Juan 3:2). Viviremos con él, contemplaremos su gloria y la compartiremos (1 Tes. 5:10; Juan 17:24; 2 Tes. 2:14). ¡Esto es lo que hace atractivo al cielo! [1]

[1] En este artículo la expresión «el cielo» se utiliza en un sentido general y no distingue, por ejemplo, entre la Casa del Padre y la Jerusalén celestial.

## 2 - El cielo es el lugar

- ... **de descanso:** «¡Dichosos los muertos que desde ahora mueren en el Señor! Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos; porque sus obras los siguen» (Apoc. 14:13).
- ... **de servicio:** «Y sus siervos lo servirán» (Apoc. 22:3).
- ... **de culto:** «Y los ancianos se postraron y adoraron» (Apoc. 5:14).
- ... **de cánticos:** «Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: ¡Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque fuiste sacrificado...!» (Apoc. 5:9).
- ... **de la alegría:** «Entra en el gozo de tu señor» (Mat. 25:21).
- ... **de conocimiento:** «Porque en parte conocemos y en parte profetizamos; pero cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte se acabará... entonces conoceré perfectamente, como fui conocido» (1 Cor. 13:9, 12).
- ... **de santidad:** «Y jamás entrará en ella cosa inmunda, ni el que hace abominación y diga mentira; sino solo los que han sido escritos en el libro de la vida del Cordero» (Apoc. 21:27).

- **... de gloria:** «... en medida sobreabundante un peso eterno de gloria» (2 Cor. 4:17).

Pasemos ahora a algunas preguntas frecuentes sobre el cielo.

### 3 - ¿Veremos a Dios?

Aunque Dios se ha manifestado en forma corpórea (Is. 6:5, etc.), no puede ser visto en lo absoluto de su ser (1 Tim. 6:16). El Dios trinitario es invisible (Hebr. 11:27). Pero lo contemplaremos a través de Cristo que «es la imagen del Dios invisible» porque «en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Col. 1:15; 2:9). Jesús dijo: «El que me ha visto, ha visto al Padre» (Juan 14:9). Aunque hay tres personas en la deidad, estamos tratando con *un solo* Dios. Por lo tanto, el que ve al Señor Jesús, ve al Dios trino.

### 4 - ¿Se reconocerán los creyentes en el cielo?

Sí, porque conservaremos nuestra identidad personal en la eternidad. Lo vemos claramente con el ejemplo de Abraham. En Lucas 13:28 se nos dice que los judíos incrédulos reconocerán a Abraham durante el Milenio. De la misma manera, el hombre (otrora) rico que estaba en el hades sabía que era Abraham el que estaba «al otro lado»; y también reconoció a Lázaro, que había estado acostado a su puerta (Lucas 16:23). Y en el monte llamado de la transfiguración, Pedro reconoció inmediatamente que Moisés y Elías estaban hablando con el Señor, aunque nunca los había visto antes (Lucas 9:28-36).

Pablo describió a los filipenses como su «corona» y a los tesalonicenses como su «esperanza», su «alegría» y su «corona» de gloria en la venida del Señor Jesús (Fil. 4:1; 1 Tes. 2:19). Pablo presumiblemente esperaba que los creyentes con los que había vivido voluntariamente, los vería de nuevo en el cielo y los reconocería.

## 5 - ¿Olvidaremos a alguien en el cielo?

A menudo oímos que en el cielo no recordaremos a nuestros familiares no salvos. Necesitamos entender que en el cielo los mártires recordarán lo que sufrieron en la tierra (Apoc. 6:9-10). De la misma manera, el rico en hades también pensaba en sus hermanos que aún estaban en la tierra (Lucas 16:19-31). ¿Sería diferente para nosotros? Es difícil de concebir que tengamos menos conocimiento en el cielo que en la tierra.

Sin embargo, debemos ser conscientes de que el recuerdo de los seres queridos no pasará sobre nosotros, ya que no hay luto en la eternidad (Apoc. 21:4). Además, las relaciones terrenales ya no existen en el cielo (Mat. 22:30). Por lo tanto, sentiremos las cosas de una manera diferente a la de hoy en nuestro nuevo cuerpo espiritual. Estaremos en total acuerdo con el juicio de Dios, sin importar quiénes sean las víctimas (Apoc. 18:20).

## 6 - ¿Nos aburriremos en el cielo?

Los niños a menudo temen que nos aburramos en el cielo. Luego está la cuestión de lo que se hará allí «durante la eternidad».

Además de los versículos ya citados al principio de este artículo, quisiera referirme de nuevo a Efesios 2:7, donde Dios mostrará: «en los siglos venideros la inmensa riqueza de su gracia, en su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús». Esto va más allá del milenio: durante la eternidad, el Dios infinito siempre nos revelará nuevos rasgos de su gracia. ¡Esto no puede ser aburrido!

Entonces, me gustaría añadir tres reflexiones más. En primer lugar, y según mi entendimiento, nos ocuparemos del estudio de la Palabra, ya que está establecida para siempre en el cielo (Sal. 119:89). Sabemos que disfrutamos mucho explorando las insondables profundidades de la Palabra de Dios, ¿no podemos seguir haciéndolo durante la eternidad?

En segundo lugar, podremos tratar de entender lo que ocurrió en la tierra y cómo intervino Dios. En el Salmo 56:9 y en Malaquías 3:16-18, leemos que Dios siempre recordará los llantos y las charlas piadosas. ¿No tendremos la oportunidad de descubrir lo que hay en estos «libros» divinos?

En tercer lugar, nos será acordado de mucho maravillarnos de la Creación de Dios y de alabarle a cambio (Apoc. 4:11). Los cielos y la tierra actuales son obra de las manos de Dios, pero los nuevos cielos y la nueva tierra manifestarán su gloria como Creador. ¿No tendremos la alegría de admirarlos?

Ciertamente, cuando en el cielo estemos ocupados y buscando, no será como aquellos que tienen que superar gradualmente su ignorancia. Porque en el cielo conoceremos, como Dios conoce (1 Cor. 13:12). Pero siempre estaremos impresionados una y otra vez por lo que Dios nos ha dado y por lo que ha hecho.

## 7 - Un triple asombro en el cielo

En el cielo nos asombraremos (hasta donde podemos hablar de asombro) por el hecho de que más de uno de los que creíamos ver allí, y que pensábamos que eran hijos de Dios, no estará allí. Exteriormente vivían piadosamente y cantaban alegremente himnos espirituales –y sin embargo no estarán en el cielo. Solo tenían una «forma de piedad», pero negaban su poder (2 Tim. 3:5). ¡Perdidos para siempre!

En el cielo, también nos «asombraremos» al encontrarnos con algunas personas que no creíamos que tuvieran fe. Los asuntos de este mundo llenaban sus vidas –y aún así Dios había hecho su obra en sus corazones. Eran justos, al igual que Lot (2 Pe. 2:8). Y aunque sus obras serán quemadas, ellos mismos serán salvos (comp. 1 Cor. 3:15).

En el cielo, ¿no estaremos especialmente contentos y agradecidos de estar allí nosotros mismos? Aunque hayamos oído hablar de pecados cometidos por otros, nosotros mismos sabremos el número de pecados que hemos cometido. Pero la sangre del Cordero nos ha limpiado. Así pasaremos del asombro a la adoración. ¡Que su nombre sea alabado para su gloria eterna!

Publicado originalmente en alemán en la revista: «*Folge mir nach*», 2014